

ojos, de un brillo vivísimo, hechos para sondear los abismos de las almas, el gesto implacablemente burlón, la sonrisa dulcísima como el reflejo o la irradiación de un alma buena y, como dijo Victor Hugo de Mirabeau, con un movimiento colosal de hombros como el del elefante que lleva a la guerra su torre armada sobre las espaldas: la de su pensamiento.



ÍNDICE.

PÁGS.

- Discurso pronunciado en memoria del Señor Licenciado Don Félix Romero, en la velada que en su honor celebró la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, el día 3 de octubre de 1912.... 5
- Discurso pronunciado en memoria del Señor Licenciado Don Justo Sierra, en la sesión solemne que en su honor celebró la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente de la Real Española, el día 7 de noviembre de 1912, en el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria..... 21



*Se imprimió en la ciudad de México,
en la Imprenta I. Escalante, S. A.,
el día 8 del mes de febrero
del año de 1913.*

